

JIA AILI

17 MARZO - 18 JUNIO 2017

17 MARCH - 18 JUNE 2017

El CAC Málaga presenta la exposición más importante hasta la fecha en un museo en Europa de Jia Aili, uno de los artistas emergentes chinos más destacados. La muestra reúne 37 obras, que recorren toda su trayectoria, desde 2007 hasta la actualidad, incluyendo desde pequeños lienzos a pinturas monumentales, en los que reflexiona sobre las grandes transformaciones producidas en la sociedad china tras el cambio de siglo.

Jia Aili (1979, Dandong, Liaoning, China), ahora residente en Pekín, pertenece a la generación que ha crecido durante la modernización económica de su país preocupada por las consecuencias del progreso y por la pérdida de las antiguas tradiciones y valores. Una generación de artistas que debido a la política del hijo único y a la soledad y la introspección resultantes, se han centrado en personajes solitarios y aislados que parecen ser retratos de ellos mismos.

Su pintura destaca formalmente por la economía y la repetición, con cierta tendencia a lo monocromo, predominando los tonos azules y grisáceos, todo ello enfatizado por las dimensiones generalmente monumentales de sus piezas. Aili posee una innegable influencia de la pintura occidental –romanticismo, simbolismo o surrealismo–, y de las técnicas de artistas clásicos como Miguel Ángel o Caravaggio, pero también se detectan múltiples influencias y apropiaciones que remiten a muy distintas tradiciones, como el realismo socialista.

La intensidad y el *pathos* de algunas de sus pinturas son ecos del Romanticismo mientras que sus característicos paisajes inhóspitos y desolados, y los desechos tecnológicos, provienen de su experiencia personal del declive del distrito de Teixi en Shenyang, una zona en la que vivió de estudiante, y en la que millones de jóvenes se quedaron sin trabajo a finales de los 80 y en los 90.

En sus obras explora temas e ideas relacionadas con el poder de la naturaleza, los avances científicos y tecnológicos, los costes de la industrialización, la condición humana y la vulnerabilidad individual en una sociedad que se moderniza rápidamente. En sus pinturas aparecen representados astronautas, motores, cohetes y satélites, lo que refleja la fascinación que siente el artista por las posibilidades del progreso tecnológico. Pero al mismo tiempo, la presencia de las figuras protegidas con máscaras antigás o cascos, nos advierten de la posibilidad del declive de la humanidad y del materialismo.

La soledad es un tema omnipresente en todas su obra. En sus enigmáticas pinturas representa paisajes post-apocalípticos, en los que el ser humano, como figura solitaria y misteriosa, suele presentarse vulnerable y consciente del peligro. Jia Aili se nos muestra como un cronista comprometido con los síntomas sociales contemporáneos, ya que alude a acontecimientos concretos que podemos reconocer –la primera bomba atómica en China, el lanzamiento del primer satélite artificial chino en 1970 o el desastre de Fukushima– pero al tiempo proyecta una reflexión sobre la condición humana. Sus obras más recientes poseen un aspecto más optimista, la búsqueda de la esperanza.

Jia Aili, un romántico contemporáneo, crea obras de gran tamaño que logran que los espectadores empaticen con la belleza que transmite. Trabajos que acarician lo sublime.

CAC Málaga is pleased to present the largest solo show to date in a European museum of Jia Aili, one of the most remarkable Chinese emerging artists. The exhibition features 37 works, from small canvases to monumental paintings, which span his entire career from 2007 to the present, where he reflects on the dramatic changes in Chinese society after the turn of the century.

Jia Aili (b. 1979, Dandong, Liaoning, China), now based in Beijing, belongs to the generation that grew up during China's economic modernisation, concerned about the consequences of progress and the loss of old traditions and values. Due to the country's one-child policy and the resulting loneliness and introspection, this generation of artists has focused on solitary, isolated characters that seem to be portraits of themselves.

Jia Aili's painting is remarkable for its formal economy and repetition, with a tendency towards monochrome in predominantly blue and greyish hues, and all of this is emphasised by the generally monumental dimensions of his pieces. Aili is undeniably influenced by Western painting – Romanticism, symbolism and Surrealism – and the techniques of classical artists like Michelangelo and Caravaggio, but we can also detect multiple influences and appropriations that allude to very different traditions such as Socialist Realism.

The intensity and pathos of some of his paintings are echoes of Romanticism, while his characteristic hostile, desolate landscapes and technological waste derive from his personal experience of the decline of the Teixi district in Shenyang, an area where he lived as a student in which millions of young people were left without work in the late 1980s and 90s.

In his artworks, he explores themes and ideas related to the power of nature, scientific and technological advances, the price of industrialisation, the human condition and individual vulnerability in a swiftly modernising society. His paintings feature astronauts, engines, rockets and satellites, reflecting the artist's fascination with the possibilities of technological progress. Yet at the same time, the presence of figures protected by gas masks or helmets warns us of the possible decline of humanity and materialism.

Solitude is an omnipresent theme throughout his oeuvre. His enigmatic paintings portray post-apocalyptic landscapes in which human beings, represented by a mysterious solitary figure, are usually shown as vulnerable and aware of the danger they face. Jia Aili reveals himself to be a chronicler committed to documenting contemporary social symptoms, as he alludes to specific recognisable events – the first atomic bomb in China, the launch of the first Chinese artificial satellite in 1970 or the Fukushima disaster – while also offering a reflection on the human condition. His most recent works have a more optimistic feel, portraying the quest for hope.

Jia Aili, a contemporary Romantic, creates large-format works that succeed in making spectators empathise completely with the beauty they convey – creations that border on the sublime.



